

La memoria de los Hibakusha

Expertos japoneses y estadounidenses digitalizan los archivos de los supervivientes de Hiroshima y Nagasaki

MIGUEL SÁNCHEZ ZAPATERO

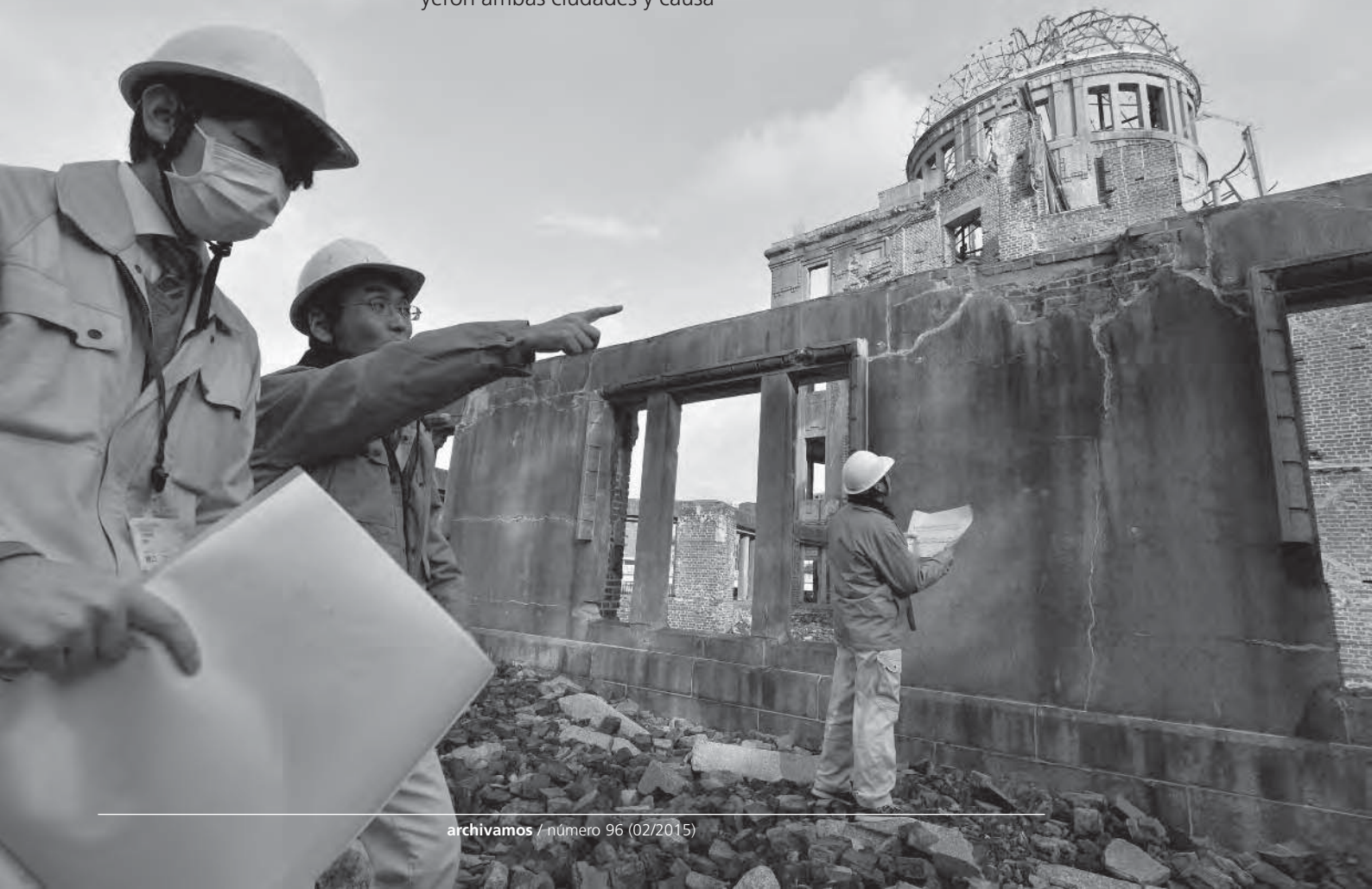
Descansen en paz todas las almas aquí, pues no repetiremos el mal". Este es el cenotafio que se encuentra en el Monumento de la Paz de Hiroshima, en homenaje a las víctimas del bombardeo de Hiroshima y Nagasaki.

Si repasamos los acontecimientos más importantes que han ocurrido durante el siglo XX a todos nos viene a la cabe-

za la Segunda Guerra Mundial como el más dramático y el más importante. Dentro de este conflicto, hay dos fechas que fueron un momento histórico difícil de olvidar y que, además, supusieron un negro punto a dicha Guerra. El 6 y el 9 de agosto de 1945, por orden del presidente estadounidense Truman, se lanzaron sobre las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki dos bombas nucleares, que destruyeron ambas ciudades y causa-

ron un gran número de muertos, más de 240.000, y que son, hasta día de hoy, los únicos ataques atómicos que se han llevado a cabo.

Al tratarse de uno de los hechos más importantes de la historia, estos ataques han sido objeto de un gran número de análisis y estudios de lo que ocurrió aquel día. No todos son estudios relacionados





con la historia o con la documentación, sino que también tienen una gran importancia los estudios médicos y genéticos que se llevan a cabo para conocer cuáles fueron las principales consecuencias que la

radiación tuvo en la población de esas dos ciudades japonesas.

Uno de los estudios más significativos que se está llevando a cabo a día de hoy es el que está liderando el profesor de Archivística de la Escuela de

Humanidades de Gakushin, en Japón, Masahito Ando, con la colaboración de la Biblioteca del Centro Médico de Texas, dirigida por Philip Montgomery, que contiene un gran número de objetos personales de supervivientes, como correspondencia o diarios, que son de gran ayuda para poder entender qué fue lo que realmente vivieron los habitantes de Hiroshima y Nagasaki en 1945.

El objetivo principal de este proyecto, que cuenta con financiación del Gobierno japonés, es digitalizar las imágenes que existen en Estados Unidos para que puedan ser observadas y estudiadas online. La gran mayoría de las imágenes pertenecen a la Comisión de Víctimas de la Bomba Atómica (ABCC en sus siglas en inglés), creada en el año 1948 por el propio Presidente Truman y que tuvo como principal objetivo que la Asociación Nacional de Ciencias y el Consejo de Investigación Nacional pudiesen conocer cuáles fueron las consecuencias físicas más importantes del ataque.

El principal escollo que se han encontrado a la hora de poder llevar a cabo este proyecto ha sido el de la privacidad, ya que existe un gran número de documentos que pueden ser muy sensibles y que pueden afectar a los supervivientes del brutal ataque, personas que se conocen como *Hibakusha*.

Tanto Ando como Montgomery esperan que el Gobierno de los Estados Unidos también se implique en el proyecto, como ya lo hizo en 1975 cuando, en colaboración con Japón, crearon la Fundación de Investigación de Efectos de la Radiación, y de esa manera hacer llegar esa documentación a la mayor cantidad posible de población. ■

